

28 JUNIO DE 2018

Jueves. Cuarta semana  
MEMORIA OBLIGATORIA

**San Ireneo**, obispo y mártir.

(130-200?) Obispo de Lyon, defensor de la fe católica.

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/*. Señor, ábreme los labios.

*R/*. Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos a Cristo, pastor supremo.

#### *Salmo 66*

*Que todos los pueblos alaben al Señor*

*Sabed que la salvación de Dios  
se envía los gentiles. (Hch 28,28)*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos a Cristo, pastor supremo.

## Laudes

*(del común de pastores)*

### HIMNO

Cristo, cabeza, rey de los pastores,  
el pueblo entero, madrugando a fiesta,  
canta a la gloria de tu sacerdote  
himnos sagrados.

Con abundancia de sagrado crisma,  
la unción profunda de tu Santo Espíritu  
le armó guerrero y le nombró en la Iglesia  
jefe de tu pueblo.

Él fue pastor y forma del rebaño,  
luz para el ciego, báculo del pobre,  
padre común, presencia providente,  
todo de todos.

Tú que coronas sus merecimientos,  
danos la gracia de imitar su vida,  
y al fin, sumisos a su magisterio,  
danos su gloria. Amén.

### SALMODIA

*Antífona 1:* En la mañana, Señor, hazme escuchar tu gracia.

*Salmo 142, 1-11*

*Lamentación y súplica ante la angustia*

*El hombre no se justifica por cumplir la ley,  
sino por creer en Cristo Jesús. (Ga 2, 16)*

Señor, escucha mi oración;  
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.

Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* En la mañana, Señor, hazme escuchar tu gracia.

*Antífona 2:* El Señor hará derivar hacia Jerusalén, como un río, la paz.

*Cántico, Is 66,10-14a  
Consuelo y gozo para la ciudad santa*

*La Jerusalén de arriba es libre;  
ésta es nuestra madre. (Ga 4,26)*

Festead a Jerusalén, gozad con ella,

todos los que la amáis,  
alegraos de su alegría,  
los que por ella llevasteis luto;  
mamaréis a sus pechos  
y os saciaréis de sus consuelos,  
y apuraréis las delicias  
de sus ubres abundantes.

Porque así dice el Señor:  
«Yo haré derivar hacia ella,  
como un río, la paz,  
como un torrente en crecida,  
las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas  
y sobre las rodillas las acariciarán;  
como a un niño a quien su madre consuela,  
así os consolaré yo,  
y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo, se alegrará vuestro corazón,  
y vuestros huesos florecerán como un prado.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* El Señor hará derivar hacia Jerusalén, como un río, la paz.

*Antífona 3:* Nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

*Salmo 146 (1-11)  
Poder y bondad de Dios*

*A ti, oh Dios, te alabamos;  
a ti, Señor, te reconocemos.*

Alabad al Señor, que la música es buena;  
nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

El Señor reconstruye Jerusalén,  
reúne a los deportados de Israel;  
él sana los corazones destrozados,

venda sus heridas.

Cuenta el número de las estrellas,  
a cada una la llama por su nombre.  
Nuestro Señor es grande y poderoso,  
su sabiduría no tiene medida.  
El Señor sostiene a los humildes,  
humilla hasta el polvo a los malvados.

Entonad la acción de gracias al Señor,  
tocad la cítara para nuestro Dios,  
que cubre el cielo de nubes,  
preparando la lluvia para la tierra;

que hace brotar hierba en los montes,  
para los que sirven al hombre;  
que da su alimento al ganado  
y a las crías de cuervo que graznan.

No aprecia el vigor de los caballos,  
no estima los jarretes del hombre:  
el Señor aprecia a sus fieles,  
que confían en su misericordia.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Nuestro Dios merece una alabanza armoniosa.

#### LECTURA BREVE

Acordaos de vuestros dirigentes, que os anunciaron la palabra de Dios; fijaos en el desenlace de su vida e imitad su fe. Jesucristo es el mismo ayer y hoy y siempre. No os dejéis arrastrar por doctrinas complicadas y extrañas. (*Hb 13, 7-9a*)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

*R/.* Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

*V/.* Ni de día ni de noche dejarán de anunciar el nombre del Señor.

*R/.* He colocado centinelas.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Sobre tus murallas, Jerusalén, he colocado centinelas.

*Benedictus, ant.:* San Ireneo, haciendo honor, a su nombre, fue hombre pacífico en su vida y en sus intenciones, y luchó ardientemente en favor de la paz de las Iglesias.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*  
*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* San Ireneo, haciendo honor, a su nombre, fue hombre pacífico en su vida y en sus intenciones, y luchó ardientemente en favor de la paz de las Iglesias.

## PRECES

Demos gracias a Cristo, el Buen Pastor, que entregó la vida por sus ovejas, y supliquémosle, diciendo:

*Apacienta a tu pueblo, Señor.*

Señor Jesucristo, que en los santos pastores nos has revelado tu misericordia y tu amor,

— haz que por ellos continúe llegando a nosotros tu acción misericordiosa.

Señor Jesucristo, que a través de los santos pastores sigues siendo el único pastor de tu rebaño,

— no dejes de guiarnos siempre por medio de ellos.

Señor Jesucristo, que por medio de los santos pastores eres el médico de los cuerpos y de las almas,

—haz que nunca falten a tu Iglesia los ministros que nos guíen por las sendas de una vida santa

Señor Jesucristo, que has adoctrinado a la Iglesia con la prudencia y el amor de los santos,

—haz que, guiados por nuestros pastores, progreseemos en la santidad.

Dejemos que el Espíritu de Dios, que ha sido derramado en nuestros corazones, se una a nuestro espíritu, para clamar:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

## *Oración*

Señor, Dios nuestro, que otorgaste a tu obispo san Ireneo la gracia de mantener incólume la doctrina y la paz de la Iglesia, concédenos por su intercesión, renovarnos en fe y en caridad y trabajar sin descanso por la concordia y la unidad entre los hombres.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.

## **Hora intermedia (J. IV)**

### **Nona**

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.



Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## HIMNO

### VII

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?  
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta cubierto de rocío,  
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí!; ¡qué extraño desvarío,  
si de mi ingratitud el hielo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:  
«Alma, asómate ahora a la ventana,  
verás con cuanto amor llamar porfía»!

¡Y cuántas, hermosura soberana:  
«Mañana le abriremos», respondía,  
para lo mismo responder mañana!

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* «Si me amáis, guardaréis mis mandatos», dice el Señor.

*Salmo 118, 153-160*

*XX (Res)*

Mira mi abatimiento y líbrame,  
porque no olvido tu voluntad;  
defiende mi causa y rescátame,  
con tu promesa dame vida;  
la justicia está lejos de los malvados  
que no buscan tus leyes.

Grande es tu ternura, Señor,  
con tus mandamientos dame vida;  
muchos son los enemigos que me persiguen,  
pero yo no me aparto de tus preceptos;  
viendo a los renegados, sentía asco,

porque no guardan tus mandatos.

Mira cómo amo tus decretos,  
Señor, por tu misericordia dame vida;  
el compendio de tu palabra es la verdad,  
y tus justos juicios son eternos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** «Si me amáis, guardaréis mis mandatos», dice el Señor.

**Antífona 2:** Que el Señor te bendiga, y veas la paz todos los días de tu vida.

*Salmo 127*

*Paz doméstica en el hogar del justo*

*«Que el Señor te bendiga desde Sión»,  
es decir, desde su Iglesia. (Arnobio)*

Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.

Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien;  
tu mujer, como parra fecunda,  
en medio de tu casa;

tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa:  
ésta es la bendición del hombre  
que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos.  
¡Paz a Israel!

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Que el Señor te bendiga, y veas la paz todos los días de tu vida.

*Antífona 3:* El Señor peleará a tu favor.

*Salmo 128*

*Esperanza de un pueblo oprimido*

*La Iglesia habla de los sufrimientos  
que tiene que tolerar. (S. Agustín)*

¡Cuánta guerra me han hecho desde mi juventud  
—que lo diga Israel—,  
cuánta guerra me han hecho desde mi  
juventud,  
pero no pudieron conmigo!

En mis espaldas metieron el arado  
y alargaron los surcos.  
Pero el Señor, que es justo,  
rompió las coyundas de los malvados.

Retrocedan avergonzados,  
los que odian a Sión;  
sean como la hierba del tejado,  
que se seca y nadie la siega;

que no llena la mano del segador  
ni la brazada del que agavilla;  
ni le dicen los que pasan:  
«Que el Señor te bendiga.»

Os bendecimos en el nombre del Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* El Señor peleará a tu favor.

LECTURA BREVE

Quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo

inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. (*Hb 12, 1b-2*)

**V/.** Mi alma espera en el Señor.

**R/.** Espera en su palabra.

### *Oración*

Contempla, Señor, a tu familia en oración y haz que, imitando los ejemplos de paciencia de tu Hijo, no decaiga nunca ante la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Bendigamos al Señor.

**R/.** Demos gracias a Dios.

### **Vísperas I**

*(Solemnidad de San Pedro y San Pablo)*

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

La eterna luz que alumbra el santo triunfo  
de estos dos Príncipes de los apóstoles  
es la misma que muestra en este día  
el rumbo de los astros a los hombres.

Hoy llegan a la gloria estos benditos  
Padres de Roma y jueces de los pueblos;  
el Maestro del mundo, por la espada,  
y, por la cruz, el celestial Portero.

Dichosa tú, que fuiste consagrada,  
oh Roma, con la sangre de estos Príncipes,  
y que, vestida con tan regia púrpura,  
excedes en nobleza a cuanto existe.

Honra, poder y sempiterna gloria

sean al Padre, al Hijo y al Espíritu,  
que en unidad gobiernan toda cosa,  
por infinitos e infinitos siglos. Amén.

#### SALMODIA

*Antífona 1:* «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás».

#### *Salmo 116*

Alabad al Señor, todas las naciones,  
aclamadlo, todos los pueblos.

Firme es su misericordia con nosotros,  
su fidelidad dura por siempre

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás».

*Antífona 2:* Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

#### *Salmo 147*

Glorifica al Señor, Jerusalén;  
alaba a tu Dios, Sión:  
que ha reforzado los cerrojos de tus puertas,  
y ha bendecido a tus hijos dentro de ti;  
ha puesto paz en tus fronteras,  
te sacia con flor de harina.

El envía su mensaje a la tierra,  
y su palabra corre veloz;  
manda la nieve como lana,  
esparce la escarcha como ceniza;

Hace caer como el hielo como migajas  
y con el frío congela las aguas;  
envía una orden, y se derriten;  
sopla su aliento, y corren.

Anuncia su palabra a Jacob,  
sus decretos y mandatos a Israel;  
con ninguna nación obró así,  
ni les dio a conocer sus mandatos.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

**Antífona 3:** Tú eres un instrumento elegido, apóstol san Pablo,  
anunciador de la verdad por el mundo entero.

*Cántico (Ef 1, 3-10)*

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante El por el amor.

El nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia  
ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo

cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Tú eres un instrumento elegido, apóstol san Pablo, anunciador de la verdad por el mundo entero.

#### LECTURA BREVE

Pablo, siervo de Cristo Jesús, llamado a ser apóstol, escogido para anunciar el Evangelio de Dios. Este Evangelio, prometido ya por sus profetas en las Escrituras santas, se refiere a su Hijo. A todos los de Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de los santos, os deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. (*Rm 1, 1-2.7*)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Los apóstoles anunciaban la palabra de Dios con valentía.

**R/.** Los apóstoles anunciaban la palabra de Dios con valentía.

**V/.** Y daban testimonio de la resurrección de Jesucristo.

**R/.** Con valentía.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Los apóstoles anunciaban la palabra de Dios con valentía.

**Magnificat, ant.:** Estos gloriosos apóstoles, que se amaron tanto en la vida, tampoco se separaron en la muerte.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Estos gloriosos apóstoles, que se amaron tanto en la vida, tampoco se separaron en la muerte.

#### PRECES

Llenos de alegría, invoquemos confiadamente a Cristo, que edificó su Iglesia sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y digámosle:  
*Señor, ven en ayuda de tu pueblo.*

Tú que llamaste a Simón, que era pescador, para hacerlo pescador de hombres,  
—continúa eligiendo obreros que trabajen en la salvación del mundo.

Tú que increpaste a la tempestad marítima para que no se hundiera la barca de los discípulos,  
—protege de toda perturbación a tu Iglesia y fortalece al sucesor de Pedro.

Tú que, después de resucitado, reuniste a tu grey dispersa en torno a Pedro,  
—congrega, buen Pastor, a todo tu pueblo, para que forme un solo rebaño.

Tú que enviaste al apóstol Pablo a evangelizar a los gentiles,  
—haz que el mensaje de salvación sea proclamado a toda la creación.

Tú que confiaste a tu Iglesia las llaves del reino de los cielos,



— abre las puertas del cielo a todos los que, cuando vivían, confiaron en tu misericordia.

Todos juntos, en familia, repitamos las palabras que nos enseñó Jesús y oremos al Padre, diciendo:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor, Dios nuestro, tú que entregaste a la Iglesia las primicias de tu obra de salvación, mediante el ministerio apostólico de san Pedro y san Pablo, concédenos, por su intercesión y sus méritos, los auxilios necesarios para nuestra salvación.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.  
R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.  
R/. Amén.

### **Completas (D.I)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.  
R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.  
R/. Porque hemos pecado contra ti.  
V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

El sueño, hermano de la muerte,  
a su descanso nos convida;  
guárdanos tú, Señor, de suerte  
que despertemos a la vida.

Tu amor nos guía y nos reprende  
y por nosotros se desvela,  
del enemigo nos defiende  
y, mientras dormimos, nos vela.

Te ofrecemos, humildemente,  
dolor, trabajo y alegría;  
nuestra plegaria balbuciente:  
«Gracias, Señor, por este día.»

Recibe, Padre, la alabanza  
del corazón que en ti confía  
y alimenta nuestra esperanza  
de amanecer a tu gran Día.

Gloria a Dios Padre, que nos hizo,  
gloria a Dios Hijo Salvador,  
gloria al Espíritu divino:  
tres Personas y un solo Dios. Amén.

SALMODIA

*Antífona 1:* Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

*Salmo 4*  
*Acción de gracias*

*El Señor hizo maravillas al resucitar  
a Jesucristo de entre los muertos.  
(S. Agustín)*

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuándo ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis,  
reflexionad en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen:  
«¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?»

Pero tú, Señor,  
has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y enseguida me duermo,  
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1.:* Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

*Antífona 2:* Durante la noche, bendecid al Señor.

*Salmo 133*  
*Oración vespertina en el templo*

*Alabad al Señor, sus siervos todos,  
los que le teméis, pequeños y grandes.  
(Ap 19,5)*

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor.

Levantad las manos hacia el santuario  
y bendecid al Señor.

El Señor te bendiga desde Sión,  
el que hizo cielo y tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Durante la noche, bendecid al Señor.

#### LECTURA BREVE

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria, se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado. *(Dt 6,4-7)*

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

*Oración*

Visita, Señor, esta habitación: aleja de ella las insidias del enemigo; que tus santos ángeles habiten en ella y nos guarden en paz, y que tu bendición permanezca siempre con nosotros. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra;  
Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;  
a ti suspiramos, gimiendo y llorando,  
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,  
y, después de este destierro,

muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!